



# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica **EL SIGLO MÉDICO** todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es **12 reales** el trimestre en Madrid, **15** en las provincias, **80** al año en el extranjero y Ultramar y **100** en Filipinas. Puede la suscripción hacerse en la REDACCION, *calle de la Concepcion Gerónima, núm. 12, principal*; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

## RESUMEN.

SECCION DE MADRID.—LA MEDICINA EN ESPAÑA, AL EMPEZAR EL AÑO DE 1870.—Cateterismo de la trompa de Eustaquio.—SECCION PRÁCTICA.—Del cólera morbo asiático.—CRÍTICA BIBLIOGRÁFICA.—Del reumatismo y de la diátesis reumática; por el Dr. VICTOR SESQUIN. Memoria premiada por la Sociedad de medicina de Gante.—PRENSA MEDICA EXTRANJERA.—De la quemadura; por el Sr. WERTHEIN.—Inconvenientes de las escarificaciones de las encías en los niños; por el Sr. CAIRUS (de Edimburgo).—De la nefrotomía como medio de tratamiento de los cálculos renales.—Músculo Dilatador de la pupila en el iris del hombre y de los mamíferos.—FORMULARIO.—MONTE-PIO FACULTATIVO.—Secretaria general.—BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.—VARIEDADES.—Importancia de la química en la hidrología médica.—Presunta naturaleza de las fiebres intermitentes.—CRONICA.—VACANTES.—ANUNCIOS.

MADRID 9 DE ENERO DE 1870.

### LA MEDICINA EN ESPAÑA AL EMPEZAR EL AÑO DE 1870.

(Conclusion.)

II.

El rápido é imperfecto bosquejo que dejamos hecho, de lo que es actualmente la enseñanza médica en nuestro desventurado país, basta para que, sin temor de error muy grave, se infiera lo que es tambien en el día, y lo que puede esperarse que sea en adelante, el ejercicio de la profesion.

Por una parte, tenemos un personal facultativo excesivamente numeroso para la poblacion de España, y hallamos por otra que ese personal está compuesto de multitud de clases cuya carrera varia en elevacion desde 0 años de estudios, hasta 14 de filosofía y medicina; desde el practicante ó sangrador hasta el doctor que empleaba 8 años mortales tan solo en su carrera médica. Entre tanto, la suma facilidad de hacerse con el título de médico ó de practicante, que dejamos ya demostrada, acrecienta cada año en número de 2 ó 3.000 ese personal tan crecido; además el exagerado y turbulento espíritu de libertad impide que se cohiba, como conviene

Tomo XVII.

á la salud pública y á los intereses sociales, el ejercicio de las profesiones médicas, ni aun á los que carecen de alguno de esos títulos que á tan poca costa se adquieren y seguirán adquiriéndose; por otra parte creen el gobierno y las autoridades que no deben intervenir en la asistencia facultativa de los pueblos; y en fin, se agrega á todo esto el estado de miseria en que á toda prisa va la nacion cayendo, y el espíritu egoísta propio de esta malhadada y descreída época, espíritu que basta por sí solo para descomponer la sociedad mejor constituida.

No es necesario que vayamos probando punto por punto cuantos extremos acabamos de sentar; por cuanto se hallan los más, en toda su extension, al alcance de cualquier entendimiento desprevenido y sereno.

Si hoy día sobran ya para nuestra poblacion algunos millares de facultativos—de donde resulta que muchos se ven reducidos á la situacion más precaria—¿qué sucederá de aquí á media docena de años, si es que la razon, ahuyentada de nuestra patria por los sueños de los utopistas y el delirio furioso de las pasiones políticas, no reaparece en ella por un favor del cielo, y recobramos todos nuestra antigua y proverbial sensatez?

Y ese malestar que por sí sola origina la abundancia de profesores, se acrecienta muchísimo por causa de la confusion que en el campo médico han introducido las incesantes reformas hechas en los planes de estudios durante los 69 años que van de este siglo. A esas variaciones continuas se debe la multitud de carreras y la asombrosa variedad de clases que contamos; las cuales, para daño gravísimo de los *verdaderos médicos*, han venido á confundirse en facultades y hasta en nombre con la más elevada. ¡Los médico-cirujanos y los médicos puros, que han seguido una carrera de 12 á 14 años de ordenados estudios, son las víctimas que este vértigo de desórden ha venido á inmolarse en las aras del génio funesto de la nivelacion



Desde el antiguo cirujano que jamás pisó el aula—admitido á exámen sin otra preparacion que la de haber practicado alguna sangría, sacado alguna muela ó asistido á alguna parturiente en ausencia de su *maestro*—hasta el más estudioso jóven que invirtió primero siete años en el estudio de las humanidades y la filosofía, y despues otros tantos en el de la medicina, los hay que han hecho las más variadas y singulares carreras; unos por espacio de cuatro años (sin estudio prévio alguno) y otros durante cinco ó seis, ya escolares, ya privados, cambiando matrículas y haciendo, para eludir los peligros, singularísimas evoluciones.

No nos pesa por ellos que con tan pasmosa facilidad se hayan erigido en médicos ó cosa parecida, porque á nadie deseamos, gracias á Dios, mal alguno; pero sentimos de la manera más profunda el quebranto *injustísimo* que han sufrido los intereses de los médicos de *carrera*, y la mengua de su prestigio y el de la medicina española.

La vehemencia de este dolor queda sin embargo como ofuscada y adormecida por el infinitamente más agudo que ha producido en nosotros, como en todo profesor digno y sensato, la funesta reforma hecha en la enseñanza el año de 1868. Al cabo, los que tenían el título de cirujano autorizados se hallaban para ejercer la mitad de la ciencia, y por otra parte la necesidad les había obligado, durante su larga práctica, á cultivar con mayor ó menor perfeccion la otra media. Encontrándose además todos en el último tercio de la vida, no podía ser muy duradero el daño que se originase.

Lo grave, lo profundamente grave, é inmensamente trascendental para la humanidad y para la profesion, es que se facilite hasta el extremo que se ha facilitado la creacion, en cuatro ó cinco años cuando mucho, de unos licenciados y doctores *romancistas*, cuya instruccion excederá muy poco, si es que iguala, á aquella que en tres años alcanzaban los cirujano-sangradores creados por el reglamento de los Colegios de medicina y cirugía de 1827.

Y esta gravedad tomaria proporciones mayores, si la miseria y el perpétuo desgobierno de nuestro país no contuvieran á los extranjeros, que acudirían en gran número si este les ofreciera seguridad y ventajas, haciendo uso de las facultades que prodiga é indiscretamente les ha otorgado la novísima legislación. De suponer es, sin embargo, que se aprovecharán de esta concesion algunos de los peores, de aquellos que no puedan subsistir en su país natal; y también nos parece probable que se presenten algunos españoles con títulos extranjeros ilegítimamente adquiridos, ó que acierten á buscárselos en España mismo, cosa poco difícil cuando la desmoralizacion alcanza tan grandes proporciones, y la favo-

recen además el desórden, la impunidad y un espíritu desconocido antes de informalidad y de indiferencia que no acertamos á definir ni calificar. ¿Quién deja de reconocer en el día que se toman á broma hasta las cosas más graves y formales; que todo se tiene por indiferente, liviano y de poco momento? Forjar un expediente en cualquier secretaría de universidad, *libre* ó no *libre*, haciendo que aparezca D. Fulano de Tal con estos ó los otros estudios y tales ó cuales exámenes ó grados, nos parece cosa muy sencilla y hacedera en un país y una época en que todo se falsifica, quedando cubierto el fraude, aunque llegue á conocerse, con el manto de la impunidad. Y no es menos fácil, ni será más costoso, hacer que persona bien dispuesta sufra á nombre de otra tantos exámenes como sean precisos, variando si conviniere de universidad para cada uno, hasta obtener el apetecido título.

Por lo que concierne á los practicantes, la facilidad de adquirir su título es infinitamente mayor; y sin embargo, cuando acierta á caer en manos que sepan utilizarle puede valer tanto, mientras dure el presente desbarajuste, como el de doctor en medicina.

Hay una fortuna en medio de tanta desgracia, por más que sea fortuna bien desdichada: que de aquí á algun tiempo ofrecerán escasisimo atractivo las carreras y los títulos mal adquiridos, por lo estéril é improductivo de la profesion. No los solicitará nadie, y aun sospechamos que los intrusos han de hacerlos ascosen adelante. ¡Brillante porvenir aguarda á todos!

Como son odiosas la fiscalizacion y las medidas coercitivas, los Subdelegados de sanidad (rueda administrativa que tenia ya escasisimo movimiento), han de quedar enteramente ociosos y sin uso; pudiendo en realidad ejercer con la más completa libertad todo el que quiera.

¿Quién se conceptúa hoy con legítimo derecho para impedir que los particulares se valgan de quien sean gustosos para su asistencia en las enfermedades, ni que acudan en su auxilio las personas llamadas? Son asuntos esos (según las doctrinas económico-políticas predominantes) que solamente atañen á los individuos, y en los cuales para nada tiene la administracion que intervenir.

Las diputaciones provinciales y los municipios, según el actual órden de cosas, habrán de gozar de la más completa independencia en lo concerniente á todo asunto de sanidad, y ocurrirán de la manera que gusten, y conforme puedan, á las necesidades sanitarias de las provincias y de los pueblos. Como cada diputacion y cada ayuntamiento habrán de convertirse en este sistema en un centro político, grande ó pequeño, la política absorberá toda su atencion; en el arma-



mento de la milicia ciudadana, en obras para dar de comer á los hambrientos *temibles*, y en otros análogos objetos, se invertirán, sin duda alguna, los escasos recursos que hayan dejado la venta de los propios y la extincion de los derechos de consumo y de otros arbitrios, quedando privados, por tanto, los pobres de todo socorro. ¿Qué necesidad tienen pueblos ni provincias de gastar un céntimo en la asistencia médica? ¿Han de ser los facultativos tan duros de corazón que no socorran gratuitamente á los enfermos?

Pudiera muy bien apelarse en el último apuro á los repartos vecinales; mas por una parte el médico y el maestro son, para los habitantes de las aldeas, simples artículos de lujo, y es necesario por otra reconocer y confesar que los pueblos se hallan en grandísima miseria, y que, abrumados bajo la enorme mole de los impuestos, no pueden atender, aunque quieran, ni aun á las más imperiosas necesidades.

Sobran las precedentes pinceladas para dejar hecho el bosquejo de la profesion en su estado presente, y aun en su próximo porvenir. Diga todo hombre de buena fé si no hemos atenuado, más bien que ennegrecido, el color de las tintas.

### III.

En medio del desaliento que un estado tan triste de la profesion ha de producir, y conocido el de la enseñanza, ¿cuál podrá ser el de la ciencia?

No quisiéramos tratar este punto, ni aun de la manera más superficial y fugaz; porque es entre todos el que más nos desconsuela y desalienta. Seremos brevísimos relativamente á él.

La mala organizacion de las escuelas, escasas todas de enseñanza experimental y práctica; la falta de emulacion y de estímulo entre los profesores, efecto del desacertado plan de enseñanza que se venia siguiendo y del verdaderamente desastroso con que ha sido reemplazado; el desaliento que no puede menos de producir en ellos el presente; la conviccion de que para nada sirven el fiel cumplimiento de los deberes, la aplicacion ni el talento, en un país donde lo alcanzan todo la baja intriga, la gárrula palabrería ó la funesta política; el deplorable estado en que las clínicas se hallan, generalmente escasas y desatendidas; la relajacion de la disciplina universitaria, y las enemistades que suele haber entre los profesores de una escuela misma: todas estas cosas juntas, hacen casi enteramente infecundas para la ciencia nuestras Facultades de medicina. Por eso desde su reorganizacion en 1845 es poquísimo, casi nada, lo que han ayudado al movimiento de la ciencia, como con facilidad suma puede reconocer todo el que se ponga á examinar el escaso contingente de adelantamientos científicos con que España ha contribuido durante ese periodo.

Otro tanto sucede con los hospitales; que no se han utilizado hasta aquí para la enseñanza, y que tampoco en el día se utilizan debidamente. Hay en estos establecimientos buenos prácticos, algunos muy instruidos y entusiastas; pero han luchado, y tienen que luchar, con tantas dificultades, dan sus esfuerzos resultados tan escasos, y se hace de ellos tan poca estimación, que buena falta hace llevar el amor á la ciencia hasta el heroismo para no caer en un abatimiento que paralice toda accion y extinga el más ardiente deseo.

Y dada la escasisima fecundidad de las Facultades de medicina y de los Hospitales, por los motivos que acaban de indicarse, ¿qué resultado podrán ofrecer las pocas Academias y sociedades científicas que tenemos?

No faltan en ellas largos discursos relativamente á los asuntos que á su deliberacion se someten; no escasean los conocimientos teóricos, mejor ó peor arraigados y entendidos; tambien abunda cierta erudicion pegadiza, en los libros recién publicados fuera de España y en los periódicos adquirida; suele darse conocimiento, así mismo, de algun caso práctico notable ó de alguna hábil y difícil operacion: mas, como es consiguiente á la falta de profundos estudios prácticos y experimentales, rara vez se lleva á su seno descubrimiento, invencion, ni doctrina que en adelante pueda hacer parte del patrimonio de la ciencia.

Recibimos la vida científica de otros países; nos movemos á su impulso; admitimos sus pensamientos y acaso los damos mayor ensanche, perfeccion y viveza; aceptamos su lenguaje, no siempre sin grave daño del propio: pero no cambiamos con ellos cosa alguna, de valer, sucediendo que la balanza científica ofrece el propio ó mayor desnivel que la mercantil... ¡Esto es lo cierto, por más que seamos desagradable confesarlo!

Siempre se ha dado en España el singular fenómeno de que los médicos titulares de los pueblos hayan mantenido, mejor que los de las grandes poblaciones, el movimiento literario del país, como en todas sus páginas está acreditando la historia de la medicina patria, y tambien en nuestros dias han ofrecido buenas muestras de su actividad intelectual. Pero va siendo cada vez más lastimosa su situacion, y se observa de algunos años á esta parte notable abatimiento. ¿Qué será en adelante?

Y como el periódico puede ser poco más que un colector de hechos científicos y un mensajero que los lleve á todas podrá mal podrá ofrecer otra cosa que un simple reflejo de la ciencia y la profesion del país.

Basta lo expuesto sobre este punto para dar



aproximada idea del estado de las ciencias médicas al empezar el año de 1870.

¿Mejorará en adelante? Después de lo que llevamos escrito no puede menos de ser dubitativa la respuesta.

## IV.

Y, ¿qué intervencion se concede á las ciencias médicas en los asuntos sociales, políticos y administrativos del país? Ninguna.

Los hombres que han gobernado á España, como los que ahora la gobiernan, han distado siempre mucho de comprender siquiera que tenga la medicina estrechísimas relaciones con la sociología y la gobernacion del Estado. En los últimos veinte años se habia sin embargo dado un leve ensanche al ramo de sanidad é higiene pública, estableciendo un rudimento de organizacion que reclamaba grande desarrollo y no escasas perfecciones; pero es lo cierto que esta organizacion rudimentaria ha desaparecido casi por entero y hasta se ha hecho algo impropia de la desordenada administracion actual.

Así sucede, que en lugar de ir la medicina penetrando en la economía política y social de la nacion, por efecto de un natural y muy necesario ensanche, que importa mucho más á la sociedad que á las clases médicas, va retrocediendo á su terreno primitivo, reduciéndose y estrechándose al punto en que estuvo antes de Pedro Frank. Apenas comenzaba nuestra querida ciencia á extenderse del individuo á la colectividad, teniendo de esta suerte verdadero origen en España la medicina pública, ha tenido que retroceder dos siglos, perdiendo la organizacion que pudiera favorecer su ensanche.

Ved aquí muy en bosquejo, el estado de la Medicina en España al empezar el año 1870.

¿No es susceptible de mejora un estado tan poco satisfactorio? ¿Deberemos renunciar á un porvenir más venturoso?

De ninguna de las maneras. Si hemos ofrecido á los ojos de nuestros comprofesores tan sombrío cuadro de la situacion presente, no es en verdad para que se amilanen y desesperen, sino para que sacudan la postracion en que han llegado á caer, y hagan tantos esfuerzos como se requieran á fin de alcanzar una vida más lozana y próspera.

El estado político y económico del país no ofrece, es cierto, fundadas esperanzas de un fácil y pronto remedio; pero ese estado de cosas es imposible que dure mucho. Por un camino ó por otro, un poco antes ó un poco después, ha de recobrarse por fin la calma y restablecerse el orden; y como la salud pública es asunto de interés tan vital para las sociedades, tendrá nuestro Gobierno (sea el que fue-

ra y proceda de este ó el otro bando político) que atender á él con la debida predileccion. Para ese dia es el solicitar con empeño, aprovechando las oportunidades, aquellas reformas que se conceptúan más útiles y más precisas.

Pero llegarían tales reformas muy tarde si antes hubiera en España miles de hombres en posesion de títulos profesionales, adquiridos con la facilidad y por los medios que hemos dado en el número anterior á conocer.

Por tanto, la indicacion verdaderamente *vital*, la más *urgente*, es la de procurar que se ponga coto á esa profusa creacion de médicos, ordenando la carrera, dándola, directa ó indirectamente, la duracion que debe tener, mejorando la condicion de los estudios y estableciendo el conveniente rigor en los exámenes de prueba de curso y en los grados.

Redúzcase el número de Facultades oficiales de medicina; hágase que en ellas no se eche de menos ningun medio de enseñanza, y dóteselas con un profesorado escogido. Fíjense, por otra parte, las condiciones que han de tener las Facultades *libres*, limitando á estos dos órdenes de establecimientos la autorizacion de dar enseñanza. Determinense igualmente las condiciones para el magisterio, así en aquellas como en estas Facultades, y el orden de provision de las cátedras y de los ascensos. Establézcase que tanto en las escuelas oficiales como en las libres retribuya el alumno su enseñanza al profesor, para que sea una verdad la competencia; aliviándole mucho, en cambio, de gastos de matrículas y de grados, y concediendo plazas gratuitas á cierto número de estudiantes aventajados y pobres. Haya una celosa y bien entendida inspeccion, que vele para evitar gravísimos abusos. Establézcanse jurados bien organizados y reglamentados, á fin de que los exámenes constituyan una doble garantía para la sociedad y para los alumnos. Adóptense, en fin, las precauciones convenientes para que no sean expedidos con facilidad títulos falsos....

Si esto se lograra por de pronto, habríamos conseguido lo más importante. Luego tendríamos tiempo para solicitar otras útiles reformas.

De no conseguir que se cierre cuanto antes el manantial de cenagosas aguas que va inundándolo todo, la Medicina quedará antes de mucho enteramente perdida en España como ciencia y bajo el aspecto profesional, siendo además imposible toda aplicacion de sus útiles conocimientos al gobierno y administracion del país.

P. SOMOZA.



## CATETERISMO DE LA TROMPA DE EUSTAQUIO.

Una de las operaciones más importantes que hay necesidad de practicar con frecuencia en el tratamiento de las enfermedades de los oídos, es la que sirve de epígrafe á este artículo. Con pasmosa rapidez se van perfeccionando los medios terapéuticos en *otología*, merced á los esfuerzos de los médicos especialistas que en el extranjero se dedican á los estudios otológicos; pero de todas las invenciones introducidas en la terapéutica especial de estos órganos, ninguna ha producido tanto entusiasmo como la casual invención del sordo Guyot, ya prevista y demostrada anatómicamente hácia el año 1771 por Douglas Waten y Elelant, sin atreverse á practicarla. Por medio del cateterismo de la trompa de Eustaquio, se pone en relacion con el exterior no solo este conducto, sino tambien la caja del tambor á la que se pueden hacer llegar varios medios que la desengurgiten de sangre, pus y moco, ó que la modifiquen de la manera más conveniente al objeto que se propone el médico. Fácilmente deducirán nuestros lectores por estas razones, la multiplicidad de enfermedades que requieren el uso de esta operacion, y por lo tanto pasamos á ocuparnos de ella.

Si á todas las operaciones quirúrgicas debe presidir el *tuto, cito et jucundé*, lo recomendamos muy especialmente en la de que nos ocupamos; porque el cosquilleo que en las fosas nasales produce la presencia de la sonda, se hace insoportable para los enfermos si se prolonga y es seguido de lagrimeo y estornudos que la echan fuera, siendo muy difícil convencerles de la conveniencia de una nueva introduccion; por esto aconsejaremos siempre á los médicos que gusten dedicarse á esta especialidad, que la ensayen repetidas veces en el cadáver, antes de verificarla en los enfermos, pues es la única manera de adquirir la destreza y habilidad necesarias. Para preparar el cadáver basta separar la cabeza del tronco por la union del atlas con el *axis*; hecho esto, se aparta con las erinas los bordes de la faringe que queda al descubierto en virtud de la seccion practicada, y se domina con la vista el orificio gutural de la trompa de Eustaquio, que es el sitio por donde se ha de introducir el pico de la sonda. Si aun deseamos que se presente más al descubierto el orificio gutural ó exterior de la trompa, podemos conseguirlo dando un corte vertical de sierra á toda la cabeza por una línea que esté á dos ó tres milímetros de distancia de la línea ideal que nos indica el plano medio ó interno del esqueleto, con objeto de que quede intacto el tabique de la nariz. De los dos modos hemos ensayado esta operacion repetidas veces en el anfiteatro del hospital militar, en presencia de algunos alumnos de la Facultad de medicina que la practican hoy dia con notable habilidad (1).

Nosotros empleamos siempre, para este cateterismo, las sondas metálicas; porque las de caouchout, aunque sea endurecido, son susceptibles de cierta flexibilidad

que nos puede engañar acerca de su verdadera posicion, sin que por esto dejemos de reconocer la suavidad que presentan á la membrana pituitaria, por cuya razon las prefiere Politzer.

Dos métodos existen para sonar la trompa de Eustaquio: consisteel primero, ó de Guyot, en introducir la sonda por la boca. Este se halla completamente en desuso, á menos que haya algunas deformidades, anomalías ó enfermedades en las fosas nasales que impidan la introduccion de la sonda. El segundo llamado de Douglas y Clelant, es el universalmente aceptado, y consiste en introducir la sonda por las narices, penetrando hasta la trompa; para lo que se han propuesto trece procedimientos diferentes, que llevan cada uno el nombre de su autor, y son: el de Boyer, el de Saisy, de Itard, de Kramer, de Deleau, de Bonnafont, de Giampetro, de Gairal, de Meniere, de Triquet, de Yearsley, de Toynbee y de Troltsch.

Tantos procedimientos operatorios ocasionan al principio cierta perplejidad, hasta que los ensayos en el cadáver nos demuestran la justa preferencia que debe darse á los que se fundan en el dato anatómico del rodete cartilaginoso que constituye el labio posterior del orificio de la trompa. En este dato han fundado su procedimiento Meniere, Kramer, Bonnafont, Yearsley y Troltsch.

La medida de la sonda y la probable profundidad de la trompa, datos que sirven de base á los procedimientos de Itard y Deleau, son muy expuestos á errores, segun lo hemos comprobado en el anfiteatro, haciendo una señal en la sonda que nos indicaba su longitud hasta la trompa, convenciéndonos de la notable diferencia que existia de unos á otros. Debemos advertir á nuestros lectores que los cadáveres en que operábamos eran todos de soldados, y por lo tanto de personas de la misma edad y de buenas condiciones de desarrollo. ¿Cuánta mayor diferencia habrá en los individuos de diversa edad, sexo y talla? Los procedimientos fundados en el limite de la bóveda palatina, sobre la que descansa la sonda, ó en el borde posterior del tabique de las fosas nasales, tambien pueden inducirnos á error, por más que crean lo contrario Gairal Giampetro y Triquet; sin embargo, estos datos anatómicos pueden ser muy importantes á los médicos que no tienen hábito de sonar, para encontrar el rodete cartilaginoso de la trompa, único dato positivo que nunca puede engañar.

Nosotros practicamos el cateterismo de la siguiente manera: tomamos la sonda con los dedos índice y medio de la mano derecha, despues de haberla introducido en agua tibia ó calentarla con una compresa, no creemos conveniente untarla con sustancias grasas. Nos colocamos enfrente del enfermo, y despues de habernos asegurado por la rinoscopia de las disposiciones anatómicas del tabique y de los obstáculos que pudieran encontrarse, dirigimos el lóbulo de la nariz hácia arriba y atrás para ensanchar su abertura, introduciendo la sonda en posicion horizontal, con la concavidad hácia abajo, y que descansa en el suelo de las fosas nasales; é inmediatamente despues de introducida la parte curva, se levanta de manera que se haga paralela á la bóveda pala-

(1) Me complace en citar entre otros los nombres de los alumnos Sres. Piernas y Cuevas, que me han acompañado constantemente en las diversas preparaciones anatómicas del oído, y que saben practicar el cateterismo de la trompa con perfeccion.



tina: se dá al plano de la corvadura una inclinacion, para que el pico de la sonda siga con exactitud el ángulo formado por la reunion de la pared externa del meato inferior con el suelo de la nariz, y la convexidad de la corvadura se apoye sobre el tabique; se empuja rápidamente el instrumento colocando su punta sobre la pared externa del meato inferior, y en el momento que cede la resistencia se vuelve la sonda de tal manera, que los anillos del pabellon describan un arco de círculo, colocándose enfrente de la nariz sobre que se opera: se impulsa ligeramente hácia arriba y afuera, tomando por punto de apoyo el tabique para que penetre la punta de la sonda en la trompa. Si por cualquier causa no se encuentra el orificio de la trompa, no debe insistirse ni tratar de buscarle á tientas, sino que se dirigirá el instrumento á la pared posterior de la faringe y traerle en seguida de atrás á delante, tocando con la extremidad de la sonda la pared de la faringe hasta que se llega á sentir el rodete cartilaginoso: se continúa entonces muy suavemente el movimiento de retirada, aflojando el instrumento para que rodee al rodete cartilaginoso y penetre en la trompa. Debemos recordar á nuestros lectores, que la fosita de Rosenmuller, está situada detrás del orificio de la trompa y que deben evitar confundirla. Introducida ya la sonda, se puede sostener el tiempo necesario sin necesidad de recurrir á los aparatos que se han inventado con este objeto, como el vendaje frontal y las pinzas de Bonnafont. Troltsch cree que no es preciso penetrar muy adentro con la punta de la sonda, y que basta que descansa en la ensanchadura infundibuliforme del orificio gular. Conviene que el médico se asegure de haber penetrado la sonda en la trompa, cosa que no se conoce ni por la posicion de la sonda ni por el tacto, puesto que la sensacion que se nota y la posicion del pabellon son los mismos, ya realmente haya penetrado el instrumento en la trompa, ó haya quedado retenido en la fosita de Rossenmuller. La insuflacion de aire y auscultacion del oido, y la rinoscopia son las únicas que nos pueden asegurar la introduccion de la sonda en la trompa: en su defecto, la rinoscopia faringea, por medio de la que se inspecciona toda la parte posterior de las fosas nasales.

MODESTO MARTINEZ PACHECO.

## SECCION PRÁCTICA.

### DEL CÓLERA MORBO ASIÁTICO (1).

#### Observacion..... (2)

Diego R., de 63 años de edad, de temperamento bilioso, de constitucion enjuta, jornalero, natural de San Agustín, provincia de Madrid, avecindado accidental-

(1) El presente artículo forma parte de la obra de medicina y cirugía prácticas que tiene próxima á publicar nuestro querido amigo el Dr. D. Antonio Romero y Linares. L. R.

(2) Por este tiempo estaba yo desempeñando de real nombramiento la direccion facultativa del establecimiento balneario del Molar, provincia de Madrid, y recibí una real orden por conducto del señor gobernador de la expresada provincia, para que en union de los médicos titulares reconociese y asistiese los coléricos de dicha poblacion.

mente en el Molar, fué atacado del cólera-morbo á las diez de la noche del día 20 de Setiembre de 1855, á cuya hora le vi por primera vez, presentando el cuadro de síntomas siguientes:

Día 20 por la noche.—Me manifestaron los asistentes y su familia que cenó temprano, y que como á la hora ú hora y media [sintió un dolor fuerte en el vientre, al que se siguió un curso abundante. Que le propinaron una taza de té y de yerba luisa con un poco de aguardiente; pero que á pesar de este remedio, continuaron los dolores del vientre, y la diarrea líquida y postilente con vómitos, notándole descomposicion en el rostro y frialdad en las extremidades, en cuyo estado dispusieron llamarme. En el acto que le vi presentaba los síntomas siguientes:

Los músculos del rostro estaban contraídos; los ojos estaban hundidos, apagados, tristes y rodeados de un círculo azulado; la piel estaba fria; la lengua puntiaguda y rubicunda; vómitos pertinaces y diarrea líquida, biliosa y de un olor fétido. El enfermo se quejaba de violentos rayos en el vientre, y acusaba una sed intensa; habia calambres en las piernas, y el pulso estaba extraordinariamente precipitado y bastante pequeño.

Plan terapéutico.—Infusion teiforme de manzanilla con láudano y aguardiente, para administrarle media taza de media en media hora, y fricciones en las extremidades con la misma infusion; vasijas de agua caliente entre las piernas, y abrigo. Con esta medicacion, y á beneficio de los más prolijos cuidados, á la una de la misma madrugada se presentó una reaccion favorable: la diarrea se habia contenido, y los vómitos no eran ya ni tan continuos ni tan violentos; pero el enfermo sentia aun mucha sed y alguno que otro calambre. Se presentó un sudor abundante y general.

Plan tereapéutico.—Cocimiento de arroz con láudano y jarabe de cidra.

Día 21.—El enfermo seguia en buen estado, y solo sentia gran debilidad y bastante doloridos los miembros.

Plan terapéutico.—Cocimiento de arroz con goma, y algunos caldos de gallina.

Día 25.—Seguia perfectamente.

Plan dietético.—Alimentacion nutritiva, reparadora y de fácil digestion, y un poco vino añejo en las comidas.

Día 30.—Se le dió el alta.

#### Observacion.....

D. P., natural y vecina del Molar, provincia de Madrid, de 36 años de edad, casada, con cuatro hijos, de temperamento nervioso, de idiosincrásia biliosa y de naturaleza algo deteriorada por padecimientos anteriores, fué atacada del cólera-morbo el 23 de Setiembre de 1855, presentando los síntomas siguientes:

Rayos fuertes en el vientre, diarrea líquida, biliosa y muy abundante; dolor de cabeza gravativo y suma postracion; los ojos estaban hundidos y las pupilas fijas y brillantes, notándose alrededor de las órbitas un ancho círculo de color lívido; las extremidades y aun todo el cuerpo estaban frias; la lengua sumamente encendida y puntiaguda. La enferma y sus parientes manifestaron que hacia ya más de seis ú ocho días que estaba con diarrea; pero como no tenia fiebre ni sentia malestar en su estado general de salud, no hizo el mayor caso, continuando ocupándose en los quehaceres ordinarios de su casa, y comiendo lo que tenia de cos-



tumbre. Que por la mañana había almorzado unas tajadas de carne con pimientos y tomates, serian como las siete; y que como á cosa de las diez se había puesto en el estado en que la encontramos.

Plan terapéutico.—Se le prescribió cortas porciones de una infusión de té caliente con aguardiente anisado.—Sinapismos en las extremidades inferiores y abrigo.

Día 24.—Seguían los mismos síntomas con más intensidad; además, desde la madrugada se presentaron vómitos de materias viscosas y negruzcas y mucha sed.—Calambres intensos en las extremidades.

Plan terapéutico.—Cocimiento de arroz gomoso con láudano, y de cuando en cuando una cucharada de infusión de manzanilla con éter y jarabe de cidra.—Sinapismos volantes en las extremidades.—Otro sinapismo estenso en el abdomen.—Fricciones con un pedazo de franela empapada en tintura de cantáridas en las extremidades, antes de la postura de los sinapismos.

Día 25.—Todos los síntomas enumerados se habían agravado considerablemente; frío marmóreo en toda la periferia; la enferma acusaba una sed intensísima y gran calor interior que no se aplacaban ni con el agua ni con cuantas bebidas refrigerantes y antiespasmódicas se la administraron en cortas dosis. A las tres de la tarde se presentó la asfixia colérica, y á las cinco sucumbió.

#### Observacion...

G. D. natural de Toledo, vecindado en Madrid hacia más de diez años, casado, de oficio carpintero, de edad de 41 años, de temperamento sanguíneo bilioso y de constitución fuerte; fué atacado del cólera-morbo el 7 de Octubre de 1855 á media noche. Antes había estado con diarrea seis ó siete días, sin dejar por eso de trabajar en su oficio ni privarse de las comidas que acostumbraba á usar. La noche en que fué acometido de los síntomas coléricos había cenado un poco de escabeche y ensalada de lechuga. El día 8 por la mañana, á las seis, le vimos por primera vez, y lo encontramos sentado en una silla cerca de la cama, quejándose de fuertes dolores en el vientre, que eran seguidos de abundantes deposiciones líquidas, ligeramente verdosas y de gran fetidez; los ojos los tenía hundidos, las facciones descompuestas, notándose grandes ojeras de color aplomado; las extremidades estaban algo frías; el pulso pequeño, contraído y muy frecuente; la lengua cubierta en su fondo de una capa ligeramente biliosa y muy rubicunda y puntiaguda; sed intensa,

Plan terapéutico.—Se le prescribieron algunas cucharadas de infusión de manzanilla con un poco de coñac añejo, y se le acostó en la cama liándolo en mantas de lana.

A las cinco de la tarde del mismo día presentaba los síntomas siguientes:—La diarrea era abundante, frecuente, líquida, fétida y de color bilioso oscuro; vómitos de materiales de color pardusco, de carácter viscoso y de un olor ácido; calambres muy fuertes en las extremidades; el rostro descompuesto y de un color ligeramente lívido, los músculos de esta parte bastante contraídos, y los ojos muy hundidos y rodeados de un círculo amoratado; la lengua encendida, puntiaguda y cubierta en su centro con una faja de color de chocolate, mucha sed; la piel estaba fría y seca, el pulso intermitente, desordenado, contraído y sumamente pequeño,

Plan terapéutico.—Se continua con la infusión de

manzanilla y con la adición del coñac añejo, de la que se le administraba al enfermo una cucharada de media en media hora.—Cocimiento de arroz laudanizado y agua pura y fresca cuanta quería beber.—Lavativas de asafétida con aceite de ruda.—Un ancho sinapismo en el abdomen.—Fricciones en las extremidades con un pedazo de franela y con cepillos empapados en la tintura de cantáridas.

A las siete de la mañana del día 9, todos los síntomas enunciados habían remitido favorablemente.—La diarrea era menos frecuente, menos abundante y de mejor carácter; el vómito menos frecuente y de materiales líquidos y algo biliosos; los rayos del vientre habían disminuido, y no eran ni tan intensos ni tan continuados; la sed era más tolerable, pero el enfermo apetecía aun las bebidas frías; el rostro estaba de un color más natural, y los ojos menos hundidos y con menos ojeras; la lengua seguía rubicunda pero más ancha, y la crápula que cubría su centro era de un color amarillo claro; el pulso era más regular, menos frecuente y más blando y lleno; el frío de la piel era menos intenso y estaba algo matorosa.

Plan terapéutico.—El mismo. Bebidas frías en cortas dosis y á menudo. Se le agregó el sub-carbonato de bismuto con opio.

Día 10.—Todos los síntomas habían mejorado notablemente. La diarrea y los dolores de vientre hacia ya ocho horas que habían cesado por completo, y los vómitos; el pulso estaba lleno, frecuente y blando; calor húmedo en la piel.

A las 9 de la mañana se presentó un sudor general abundante que se le sostuvo con bebidas sudoríficas durándole más de doce horas.

Día 11.—Al mediodía había cesado el sudor general y se sustituyeron las ropas de la cama y las que cubrían su cuerpo con otras secas y sahumadas.—Todos los síntomas coléricos habían desaparecido, y el enfermo solo acusaba una grande debilidad y algo de apetito.

Plan terapéutico.—Se suspendió la medicación anterior.

Id. dietético.—Caldo de gallina y jamon.—Sustancia de pan con goma.

Día 12.—Seguía perfectamente y tenía hambre.

.... Caldos y sopa de arroz; en el caldo se le añadía una cucharadita de las de café de vino de Málaga añejo

Día 15.—Seguía perfectamente.

Plan dietético.—Sopa por la mañana y sopa y gallina al medio día. A la noche gallina del puchero frita, huevos pasados por agua ó sopa de ajo.

Día 20.—Se le dió el alta, encargándole sobriedad en la alimentación, abrigo y un régimen higiénico severo. (1).

REFLEXIONES.—Muy poco tenemos que decir acerca de una enfermedad de la que tanto se ha tratado por todos los médicos del mundo. Como en todas las que se presentan bajo el carácter misterioso y terrible de epidemia, desconocida en su esencia, en su naturaleza íntima, y diferente en la marcha constante y regular que siguen las demás enfermedades francas y conocidas, se ha usado esa variedad y profusión de medicamentos y de métodos con los que, en nuestro juicio, no se ha

(1) En los muchos más enfermos que asistimos entonces en los diferentes puntos que nos encontramos atacados de esta epidemia, los hemos tratado del mismo modo que los de las historias precedentes, con las modificaciones que la naturaleza, la gravedad del mal y las circunstancias especiales de los enfermos exigían.



adelantado otra cosa que aumentar la confusion de los médicos y la mortandad de los infelices atacados. Creemos nosotros que en una enfermedad de esta naturaleza, en la que no conociendo el médico la índole esencial del mal, y por consiguiente ni la acción latente, íntima, del medicamento ó medicamentos que administra muchas veces á la ventura, es lo mejor, lo más prudente, lo más filosófico, ser un severo espectador de la naturaleza, circunscribiéndose únicamente á administrar á los enfermos aquellos remedios con los que pueda ayudarse con ventajas en su padecimiento irregular y profundo; y con los que sin exponerse á exasperar la intensidad del padecimiento, ya de carácter insidioso y maligno, pueden combatirse ó modificarse favorablemente algunos síntomas francos y conocidos; pues, como dice tan oportunamente Boerháve, vale más no administrar ningún remedio, que administrar un medicamento de acción dudosa y perturbadora.

Nosotros hemos seguido constantemente esta conducta reservada y prudente en la asistencia que hemos prestado á esta clase de enfermos, y no nos podemos quejar de nuestro procedimiento clínico. No hemos hecho más que observar la naturaleza, y ayudarla cuando hemos conocido que con los medios farmacológicos de que nos valíamos, no podíamos imprimir al mal un carácter más intenso y perjudicial. Generalmente hemos accedido á los deseos de los enfermos, porque los hemos considerado como la expresión exacta y el grito fiel de la naturaleza que padece, y que pide y reclama el auxilio de la medicina y de aquellos medios que más pueden aliviarle y convenirle en semejantes circunstancias. Hemos visto muchas veces curarse un enfermo en las primeras horas de haber sido atacado, con beber grandes cantidades de agua pura y fría. El enfermo acusaba una sed intensa, desesperada, y hubo que consentirle que bebiere mucha agua; en cuanto el estómago se llenaba, se presentaba el vómito de materiales verdosos que se repetía con frecuencia. En tal estado, y al cabo de algunas horas en que el enfermo no hacía más que beber y vomitar, el carácter de las materias espelidas iba adquiriendo mejor aspecto, presentándose al mismo tiempo un sudor general y abundante, que duró más de doce horas, al que siguió la curación completa del enfermo. Observaciones análogas se han recogido frecuentemente en la marcha y curación de esta clase de dolencias, y no por eso podemos asegurar que este ú otro remedio ó método curativo sea más ó menos eficaz y de una acción segura y constante en la generalidad de los casos, pues cuando menos, el temperamento y el género de vida de los atacados y su estado de salud, la constitución médica del país epidemiado, y otras muchas circunstancias especiales, imprimen un carácter esencial, *sui generis*, á esta enfermedad, además del que lleva ya en su germen, y que le dá ese aspecto irregular, mortífero, epidémico, que acompaña siempre á su funesto desarrollo.

Nada podemos añadir tampoco á lo mucho que se ha hablado y se ha escrito acerca de su importación y propagación. Creemos, que á pesar de todos los datos estadísticos que se han presentado, y de cuantas apreciaciones se han hecho por muchas corporaciones sabias y por varios médicos ilustrados de todos los países, nada se sabe acerca de tan importante asunto. Razones hay que, apoyadas en hechos y observaciones constantes y fieles, corroboran, al parecer, la idea y la opinión de que el cólera es importado por contagio; y otras hay, no me-

nos verídicas y robustas, que abogan y prueban hasta la saciedad, que es transportado por la acción epidémica. ¿Qué resolución, pues, debemos tomar en este imprudente debate, en medio de esa variedad de opiniones y de observaciones tan opuestas y diferentes? ¿Es el cólera epidémico, ó contagioso? ¡Dios lo sabe! Se ha visto, y no una vez sola, atacar esta enfermedad y hacer estragos en poblaciones y en barrios sumamente limpios y bajo las mejores condiciones higiénicas, respetando al mismo tiempo otros pueblos y localidades súcías, envueltos en una atmósfera viciada por emanaciones pestilentes, mefíticas, deletéreas, debidas á la estancación de aguas inmundas, que contenían sustancias animales y vegetales en putrefacción, y á suciedades de otro género; ¿á qué causa, pues, puede atribuirse semejante marcha y anomalía? Las epidemias siempre se presentan con ese carácter irregular, misterioso, desconocido, fuera del alcance del estudio y del cálculo humano, y de las investigaciones más puras y escudriñadoras de la ciencia, por lo que se consideraban antiguamente estas terribles dolencias como un azote y castigo del cielo.

De todos modos, los gobiernos harán muy bien en dictar siempre las medidas más higiénicas y sanitarias, llevando á cabo con ese celo y con ese interés protectorista y paternal, que labran el bienestar y la felicidad de sus gobernados, que es la ley más sagrada y suprema de los Estados, y que tanto influye en la civilización y riqueza de todos los países, mejorando notablemente la raza humana y dando una alta y poderosa idea de la ilustración y sabiduría de las naciones.

España, desgraciadamente, es uno de los países más atrasados en el ramo de policía y de sanidad públicas. Encomendado generalmente el cumplimiento de tan sagrados deberes á personas imperitas y ocupadas en asuntos para ellas más vitales é importantes, la policía y la sanidad de los pueblos están completamente abandonadas; el Gobierno no debe seguramente mirar con indiferencia la salud pública, y debe presentar, con la premura que exige un asunto tan vital y de tanta trascendencia como puede serlo la cuestión política, á la Asamblea Constituyente, un proyecto de ley de sanidad y de higiene públicas, que llene todas las necesidades del país, y que nos coloque á la altura de otras naciones cultas é ilustradas, poniendo al frente de esta parte de la administración general á hombres entendidos y conocedores profundos de este ramo tan importante y necesario.

Nada más diré acerca de una cuestión tan oscura y compleja, como lo es la cuestión histórica y curativa del cólera-morbo-asiático, concretándome á exponer á continuación una recopilación de cuanto se ha escrito recientemente sobre tan importante materia por las Asambleas científicas y por los hombres más sabios de todos los países, cuyos datos y hechos esparcidos y disseminados no pueden estar siempre al alcance de todos, para que nuestros lectores, inspirándose en sus doctrinas y en sus ilustradas apreciaciones, puedan fijar y esclarecer sus ideas, dando más luz á estas cuestiones, y siguiendo una marcha más segura, más filosófica y menos vacilante en el tratamiento de sus enfermos.

ANTONIO ROMERO Y LINARES.



## CRÍTICA BIBLIOGRÁFICA.

DEL REUMATISMO Y DE LA DIÁTESIS REUMÁTICA;

por el Dr. Victor Sesguin.

*Memoria premiada por la Sociedad de Medicina de Gante.*

Merece esta obra alguna consideracion, porque en ella se abordan cuestiones interesantes para la medicina, y se propone, con visos de novedad, una teoría del reumatismo.

Se divide en dos partes: en la primera, trata el autor del reumatismo en general, declarando que todos los órganos pueden padecer indistintamente esta afeccion, y que ora reside en los músculos, en las articulaciones ó en las vísceras, siempre ofrece caracteres idénticos en su anatomía patológica, su curso y su etiología. En prueba de ello dice, que todas las lesiones que á veces se encuentran, solo son efectos de perturbaciones primitivas del sistema nervioso, susceptibles de producir fluxiones, proporcionadas á la riqueza vascular de la region afecta, y toda clase de trastornos en los diversos órganos. Llama además la atencion hácia las frecuentes metastasis de esta clase de afecciones y el carácter comun de los causas que las provocan.

Considera, pues, como tres formas distintas de una misma enfermedad, el reumatismo muscular, el reumatismo articular y las neuralgias, y no admite más que diferencias secundarias entre la gota y el reumatismo. Su clasificacion es la siguiente: 1.º, *neuralgias reumáticas simples*; 2.º, *neuralgias reumáticas musculares*; 3.º, *neuralgias reumáticas articulares*; 4.º, *neuralgias reumáticas viscerales*.

En cuanto á la patogenia, se adhiere á la teoría del Sr. Liegard, que consiste en atribuir las afecciones reumáticas á la *supresion de la exhalacion del fluido nervioso*, á su repercusion hácia los nervios gruesos, ó los filamentos musculares, ó bien hácia las fibrillas que llevan la sensibilidad á las membranas sinoviales, á los centros nerviosos ó á los órganos internos. Explica los fenómenos generales (fiebre reumática) por la parálisis de los nervios vaso-motores, á consecuencia de la supresion del influjo nervioso en la periferia.

En esta teoría se halla fundada su terapéutica, respecto de la cual dice: «Dos cosas hay que considerar en el tratamiento de las afecciones reumáticas: la perturbacion de las funciones nerviosas dependiente de la *centralizacion del fluido nervioso*, y el dolor que procede de esta acumulacion en un tronco grueso ó en alguno de sus ramos. Síguense de aquí dos indicaciones, que deben satisfacerse simultáneamente, y en la forma que aconseja con gran sagacidad el Sr. Liegard, á quien ya me he referido en más de una ocasion. Quiere este autor que, despues de separadas cuidadosamente todas las causas ocasionales, sea la indicacion privilegiada y dominante la de combatir y aniquilar el dolor. Se usa con este fin la mistura que yo llamo *calmante*. Para llenar la segunda indicacion se emplean todos los medios que descentralizan el *fluido nervioso*, y le reparten libremente por todos los órganos, abriéndole, sobre todo, el camino de la superficie cutánea.»

En los casos graves, y especialmente cuando persiste mucho el dolor, prefiere el Sr. Desguin la *quinina* ó la *estricnina*.

Al ocuparse el autor en el reumatismo de las vísceras, le divide en cinco secciones. La primera es la relativa al aparato nervioso, y comprende el *reumatismo cerebral*, el *espinal*, y el de los *sentidos*; del reumatismo cerebral establece cinco especies: 1.º, cefalalgia; 2.º, vértigos; 3.º, delirio; 4.º, meningitis; 5.º, apoplejía. El reumatismo espinal se presta á una division análoga: 1.º *raquialgia* que corresponde á la *cefalalgia*; 2.º, *tetania reumática* que corresponde á los *vértigos*; 3.º, *corea reumática* que corresponde al *delirio*; 4.º, *meningitis raquidiana*, y 5.º, *apoplejía raquidiana*.

La segunda seccion se refiere al aparato respiratorio, tratándose en ella del reumatismo cardíaco; la tercera está dedicada al aparato respiratorio: comprende la pleuresía, la neumonía, y el asma reumáticos, y el reumatismo diafragmático. La cuarta tiene por objeto el aparato digestivo, con inclusion del reumatismo del estómago, de los intestinos, de la lengua, de la faringe, etc.; por último, en la quinta se estudian los reumatismos del aparato génito-urinario.

Laudable es en nuestro concepto la extension que ha dado el Sr. Desguin al estudio del reumatismo, y sin creer nosotros que las enfermedades calificadas con el nombre de reumáticas, sean enteramente distintas de otras localizaciones análogas, determinadas sin la intervencion de semejante diátesis, entendemos, sin embargo, que se distinguen de las demás por algunos caracteres comunes, que se prestan á consideraciones importantes en medicina práctica. Su etiología, su curso y sus lesiones orgánicas, tienen algo de especial, que no deja de influir en el pronóstico y en el tratamiento.

La asimilacion entre las neuralgias, los diversos reumatismos y la gota, nos parece oportuna y práctica. Es preciso, sin embargo, no exagerarla hasta llegar á la confusion de estados patológicos, que no por pertenecer á un mismo género, dejan de ser especies distintas.

Lo que entendemos está fuera de su lugar, es la teoría que establece una exhalacion de fluido nervioso por la piel, y atribuye el reumatismo á la supresion de este flujo. Tan grosera hipótesis nada tiene de racional ni de ventajoso para el arte: se habia de ver un fluido brotando de la piel como la transpiracion ó el sudor, y aun así nada habríamos adelantado en la explicacion del reumatismo. ¿No basta que se suprima la actividad del órgano cutáneo, sino que se quiere dar á esta actividad un cuerpo distinto de los fenómenos que la revelan cuando existe? ¿Mas qué se consigue con esta ficcion poética?

Atengámonos, pues, á los hechos, cuando de ellos nos ocupemos. Los que revelan la accion de las causas del reumatismo y la *reaccion* curativa del mal, son por sí solos significativos; y esas teorías de un fluido imaginario, inútiles y viciosas, no pueden hacer más que alterar la pureza de nuestros juicios y falsear el criterio con que se forman las indicaciones terapéuticas.

M. BAYON.

## PRENSA MÉDICA EXTRANJERA.

De la quemadura; por el Sr. WERTHEIN.

El autor ha hecho sus investigaciones en el perro, ya empleando la combustion, ya aplicando sobre las partes líquidas hirviendo. Los resultados obtenidos son los siguientes:



La combustión producida por la aplicación reiterada (cinco ó diez veces) de aceite de trementina que se inflamaba después sobre la piel del vientre y del pecho, ha producido constantemente la muerte del animal en un espacio de tiempo variable, según la extensión y la intensidad de la lesión, algunas veces al cabo de algunas horas ó á los cinco días.

La excisión de una extensión de piel igual á la de la quemadura vá seguida del restablecimiento fácil y completo del animal.

En tres casos la excisión de la parte de la piel quemada, dos, cinco y catorce horas después de la combustión, no ha impedido la muerte del animal veinticuatro horas después de la quemadura.

La temperatura de la piel en el sitio mismo de la quemadura aumenta inmediatamente para descender al grado normal á la media hora. A dos pulgadas de la región quemada, la temperatura se sostiene al grado normal durante todo el tiempo del experimento.

Las alteraciones histológicas observadas en el sitio mismo de la quemadura son las siguientes: carbonización de la capa cornea y de una parte de la capa de Malpighi del epidermis, integridad del cuerpo papilar, depósitos de melanina en los haces del tejido conectivo, que acompaña á los capilares (faltaban estos depósitos en las quemaduras hechas en el cadáver). Las mismas lesiones en las quemaduras hechas con agua hirviendo, excepto que la capa cornea de la epidermis se desprende por chapas.

Una lesión constante ha sido la degeneración del riñón, consistente en una nefritis aguda escamosa, análoga al período progresivo de la enfermedad de Bright. Después de las quemaduras intensas, los corpúsculos de Malpighi y los canalitos uriníferos contenían cristales procedentes de la sangre. En un caso los capilares de la aracnoides cerebral contenían una gran cantidad de cristales idénticos á los obtenidos por Max. Schultze, calentando la sangre á 60°.

La lesión más notable es una alteración de la sangre que se presenta constantemente. La sangre contiene numerosos corpúsculos muy pequeños, de 0,004 milímetros á 0,001, cuyas propiedades ópticas y químicas son idénticas á las de los glóbulos sanguíneos de que provienen. Schultze ha observado este fenómeno elevando bajo el microscopio la temperatura de la sangre á 52°. Esta alteración de los glóbulos sanguíneos se presenta en todas las partes del cuerpo.

Para hacer todos estos experimentos se narcotizaba á los animales con una inyección de tintura de opio en la vena crural, ó con las inhalaciones del cloroformo. El autor se ha asegurado por experimentos comprobantes, de que las alteraciones descritas no podían atribuirse á la narcotización.

#### Inconvenientes de las escarificaciones de las encías en los niños; por el Sr. CAIRUS (de Edimburgo).

En la Sociedad de obstetricia de Edimburgo se ha promovido una acalorada discusión entre el Dr. Cairus y otros varios profesores sobre los fenómenos producidos por la dentición en los niños, y acerca de la utilidad de la incisión de las encías para facilitar la salida de los dientes.

El Dr. Cairus se opone á toda escarificación de la encía; considera esta práctica como inútil y peligrosa; no está convencido de que produzca nunca alivio alguno del dolor, pues que el niño que sufre no habla y no puede decir hasta qué punto padece antes y después de la operación. El solo testimonio cierto que puede presentar es el suyo mismo: se ha hecho escarificar la encía cuando apareció la muela del juicio, y desde este momento durante muchos días tuvo dolores muy intensos.

No cree tampoco que abriendo las encías se pueda prevenir ó suspender las convulsiones que se atribuyen á la dentición. Desde luego nada prueba que estas convulsiones se refieran á dicha causa; como la primera dentición se verifica en una edad en que el sistema nervioso es muy excitable, y cualquiera afección incipiente puede producir movimientos convulsivos, sucede muchas veces que se busca una relación de causa á efecto cuando solo existe una simple coincidencia.

Las escarificaciones de la encía, no solo no suspen-

den siempre las convulsiones, sino que probablemente las ocasionan. No es raro encontrar madres que se oponen á esta escarificación, porque dice que otros hijos han presentado convulsiones tan pronto como se ha escindido la encía.

Por lo demás no es el único peligro que tiene esta operación; á veces la herida de la encía dá lugar á una gran hemorragia, y muchos niños han muerto en su consecuencia.

Se objetará que estos niños estaban bajo la influencia de una diátesis hemorrágica; pero como esta no se conoce sino por sus efectos, no puede saberse con anterioridad si existe ó no esta diátesis.

En fin, la abertura de la encía no puede ayudar á la dentición, sino al contrario servir de obstáculo y retardarla.

Si se hace una incisión lineal ó crucial, se verifica la cicatrización por primera intención al primer día, y el resultado es por consiguiente nulo.

Si la pérdida de sustancia es extensa, queda una cicatriz más resistente que la encía, y se ha complicado la dificultad.

Si la herida queda abierta, la acción del aire y de los cuerpos extraños es perjudicial para el diente que se ha puesto al descubierto prematuramente.

La mayor parte de los colegas del Sr. Cairus son de opinión contraria; solo algunos han admitido que se abusaba algo de las escarificaciones y que era preciso no hacerlas muy pronto, ni de un modo preventivo contra las convulsiones en niños que están bien.

#### De la nefrotomía como medio de tratamiento de los cálculos renales.

El Sr. Tomás Smith, cirujano del hospital de San Bartolomé de Londres, ha leído en la Sociedad médica quirúrgica, una memoria cuyo resumen es el siguiente:

Su intención es que se examine y discuta por la sociedad un método de tratamiento de los cálculos del riñón y del ureter, que cree digno de más atención que la que hasta ahora se le ha prestado. La nefrotomía, mencionada y recomendada por Hipócrates con algunas reservas, es limitada por él á los casos en que hay prominencia exterior, en que la naturaleza demuestra el camino.

Pero limitada así en su aplicación, es dudoso que se haya nunca practicado la operación, á no ser para abrir abscesos renales. No sabe que se haya hecho la operación más que una vez para la extracción de un cálculo renal ó del ureter. Esto fué en el siglo XVIII y la operación se hizo en un consul de Inglaterra en Venecia, al cual un cirujano italiano le extrajo con éxito dos ó tres cálculos del riñón por la región lumbar.

Discutiendo el asunto de su memoria, el autor establece las siguientes conclusiones:

1.ª Se debería poder reconocer con claridad la existencia de un cálculo en el riñón.

2.ª Convendría poder ejecutar para la ablación del cálculo una operación que no tuviera una gravedad desproporcionada á la de la enfermedad.

El autor ha imaginado para examinar el riñón por la palpación un método, por medio del cual ha podido reconocer en un caso la existencia de masas tuberculosas en el infundíbulo del ureter. ¿Hay alguna circunstancia que impida el uso de este método de exploración? El Sr. Smith cree que en cierto número de casos los síntomas subjetivos son bastante patognómicos, permiten hacer un diagnóstico cierto para que se pueda proceder á la operación. El método operatorio permite llegar á la pelvis del riñón para poder explorar con el índice sin herir ningún órgano importante, y esta exploración no tiene inconveniente alguno.

El que pueda quitarse el cálculo sin gran destrozo en el tejido renal, depende mucho de la forma, del volumen y de las conexiones de los cálculos, y si confiesa que existen cálculos de ramificaciones largas, que no podrán extraerse sin producir desórdenes injustificables en el riñón ó en las partes inmediatas, cree haber encontrado cálculos renales que pueden extraerse sin la menor violencia. Si se encuentran cálculos en condiciones desfavorables á la operación, el Sr. Smith cree que la operación lo dará á conocer, sin lesión del tejido



renal, y podrá dejarse incompleta la operación sin peligrar por esto la vida del operado. El autor añade que el objeto principal de su comunicación es estimular á los socios para que ensayen la operación en el cadáver.

Los Sres. Curling, Holmes, Spenser Wells, insisten en la dificultad del diagnóstico: el Sr. Holmes hace notar que cuando no existen más que signos racionales, si autorizan para afirmar la existencia de cálculos renales, no dan á conocer cuál de los dos está afectado. En cuanto á la operación el Sr. Curling cree que debe ser fácil y sin peligro; le ha sucedido muchas veces al practicar la colotomía, poner el dedo en el riñon y observar que se puede facilmente explorar la pelvis del mismo. Argumentando el Sr. Moore que la presencia de un cálculo en el riñon hiere á bastante profundidad el riñon, para producir la muerte, y que entonces la operación es inútil, responde el Sr. Spenser Wells, refiriendo tres casos de abscesos renales producidos por los cálculos, y en los que se verificó la curación después de la abertura del absceso y de la salida de las producciones calculosas.

#### Músculo dilatador de la pupila en el iris del hombre y de los mamíferos.

Los autores están de acuerdo en la existencia y situación del esfínter de la pupila, pero distan mucho de estarlo respecto al músculo dilatador. Se describe en varias segun cada anatómico: unos le colocan en las capas anteriores del iris, otros en las medias, otros en fin, en las posteriores.

Las investigaciones hechas con este objeto hacen creer que este supuesto músculo no existe á pesar de la descripción hecha por Henle. De estas investigaciones resulta:

A. La contracción de la pupila puede producirse por los causas siguientes:

1.º Excitación del nervio motor-ocular común y contracción consecutiva del esfínter de la pupila.  
2.º Excitación del nervio trigémino y modificación consecutiva del tejido del iris, disminución de la elasticidad del iris y aumento de presión intraocular por secreción exagerada del humor acuoso.

3.º Parálisis del gran simpático y relajación consecutiva de las fibras musculares de las paredes vasculares.

B. La dilatación de la pupila se produce por:

1.º Parálisis del motor ocular común.  
2.º Parálisis del trigémino.  
3.º Excitación del gran simpático y contracción consecutiva de los vasos del iris.

## FORMULARIO.

#### HILA NEGRA (Higginbottom).

Nitrato de plata cristalizado..... 4 gramos.  
Agua destilada..... 50 —  
Mézclese y sumérjase en la disolución  
Hila fina..... 15 —

Séquese en un plato.

Se aconseja la hila negra en el tratamiento de las úlceras antiguas que necesitan ser estimuladas.

#### EMPLASTO RESOLUTIVO.

Protoioduro de mercurio..... 2 gramos.  
Emplasto de pez de Borgoña..... 30 —  
Mézclese y estiéndase sobre piel ó lienzo.

Se aplica cortado en tiras, en los tumores blancos é infartos escrofulosos.

#### INYECCION ANTICATARRAL (Triquet).

Acetato de plomo cristalizado..... 0 gr. 30 centígr.  
Miel rosada..... 30 gramos.  
Hidrolado de rosas..... 100 —  
Disuélvase.

En inyecciones en el oído, en los casos de catarro agudo, cuando se ha calmado el dolor con sanguijuelas y cataplasmas, y solo persiste el flujo.

#### PÍLDORAS CONTRA LA CISTITIS.

Trementina de Venecia..... 4 graamos.  
Castoreo..... 2 —  
Alcanfor..... 4 —  
Magnesia..... C. S.

Mézclese para hacer 40 píldoras.

Se recomiendan tres á seis píldoras al día en la cistitis crónica, con fenómenos nerviosos predominantes.

#### INYECCION ANTIBLEMORRÁGICA.

Láudano de Rousseau..... 2 gramos.  
Agua destilada..... 100 —  
Sulfato de zinc..... de 20 á 40 centígr.  
Disuélvase.

Seis inyecciones al día, de un minuto de duración, al principio de la blenorragia aguda. Alcanfor al interior; pomada alcanforada en fricciones al periné.

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

#### SECRETARÍA GENERAL.

##### Anuncio de admision.

La Junta directiva en uso de sus atribuciones ha declarado Sócio de este Monte-pio á D. Francisco Delgado Jugo, profesor de medicina residente en esta corte con 15 acciones de 4.ª clase que ha pedido y le corresponden por su edad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 23 de Diciembre de 1869.—El secretario general Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

#### BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.

#### RESÚMEN GENERAL DE LOS PARTOS Y ABORTOS ASISTIDOS POR LOS PROFESORES DE CIRUGÍA DEL CUERPO FACULTATIVO DE BENEFICENCIA MUNICIPAL DURANTE EL MES DE LA FECHA.

	Distritos.	ESTADOS.				SEXO Y NUMERO DE LOS RECIEN NACIDOS.		
		Solteras.	Casadas.	Viudas.	Total.	Varones.	Hembras.	Total.
PARTOS.	1.º	33	1	34	20	14	34	
	2.º	29	1	34	22	12	34	
	3.º	31	1	41	28	14	42 (1)	
	4.º	35	2	47	25	22	47	
	5.º	16	1	19	13	6	19	
	6.º	25	1	27	17	10	27	
Total.....		27	169	6	202	125	78	203 (3)
ABORTOS.	1.º	1	1	2	1	1	2 (3)	
	2.º	1	1	2	1	1	2 (3)	
	3.º	1	1	2	1	1	2 (3)	
	4.º	1	1	2	1	1	2 (3)	
	5.º	1	1	2	1	1	2 (3)	
	6.º	1	1	2	1	1	2 (3)	
Total.....		1	1	2	1	1	2 (4)	

#### OBSERVACIONES.

(1) Un parto fué doble. (2) Con el correspondiente al parto doble. (3) Con el feto de sexo inapreciado. (4) Id. id.  
Madrid 30 de Noviembre de 1869.—El Inspector del Cuerpo, SANTIAGO OATEA y CAÑANERO.



RESÚMEN GENERAL DE LOS ENFERMOS ASISTIDOS Y ACCIDENTES SOCORRIDOS POR LOS PROFESORES DE MEDICINA DEL CUERPO FACULTATIVO DE BENEFICENCIA MUNICIPAL, DURANTE EL MES DE LA FECHA.

		DISTRITOS.						SEXOS.					ESTADOS.					
		1.º	2.º	3.º	4.º	5.º	6.º	TOTAL.	Hombres.	Mujeres.	Niños.	Niñas.	TOTAL.	Solteros.	Casados.	Viudos.	TOTAL.	
ENFERMOS ASISTIDOS.	A domicilio... Cesacion de la asistencia por no ser pobres. desobedientes á los prece- ptos faculta- tivos..... mudanza á otro distrito.. pase á consul- ta..... traslacional hospital..... Quedan en trata- miento..... Total.....	Existencia del mes anterior.....	80	83	90	100	40	106	499	154	176	94	95	499	285	149	67	499
		Han pedido asistencia en el actual.....	538	294	435	415	150	184	2032	525	725	418	566	2032	1172	642	218	2032
		Total....	638	377	545	515	170	290	2531	639	899	512	461	2531	1455	791	285	2531
		Curados.....	557	241	596	295	68	121	1476	581	524	295	278	1476	844	495	139	1476
		Aliviados.....	23	1	»	24	11	10	75	20	56	14	5	75	42	19	14	75
		Muertos.....	47	21	42	55	18	25	206	52	40	69	63	206	158	51	17	206
		no ser pobres. desobedientes á los prece- ptos faculta- tivos.....	7	»	»	5	2	»	12	5	6	»	1	12	6	4	2	12
		5	»	»	»	»	»	»	5	1	2	2	»	5	4	1	»	5
		2	1	»	»	»	»	3	1	2	»	»	3	1	1	1	3	
		4	12	»	19	6	19	60	15	23	15	7	60	56	15	9	60	
		16	6	16	25	5	40	78	27	45	5	1	78	57	25	16	78	
		177	89	89	96	60	115	616	177	221	114	104	616	527	202	87	616	
638	377	545	515	170	290	2531	639	899	512	461	2531	1455	791	285	2531			
En las casas de socorro.	(general.... Especiales Total.... Por los profesores de guardia permanente (accidentes) Total....	285	654	518	460	94	177	1966	587	668	485	428	1966	1259	551	196	1966	
		71	17	»	57	159	5	267	87	105	52	45	267	155	86	28	267	
		992	1028	861	1010	405	470	4764	1255	1670	1027	954	4764	2847	1408	509	4764	
		141	127	117	142	157	190	914	584	268	162	100	914	545	285	88	914	
		1155	1153	1058	1152	540	660	5678	1617	1958	1189	1034	5678	3590	1691	597	5678	

**Observaciones:** Las enfermedades reinantes han sido: las fiebres catarrales, eruptivas y gástricas tifoideas, las erisipelas, el reumatismo y anginas, habiéndose observado algunos de intermitentes, pulmonías, congestiones sanguíneas viscerales y neurálgias.—Además han tenido lugar consultas para otros tantos enfermos.—Proporcion centesimal de los enfermos asistidos á domicilio que han curado y muerto durante el mes de la fecha.—Curados, 58,31.—Muertos, 8,13.

Madrid 30 de Noviembre de 1889.—El Inspector del Cuerpo, SANTIAGO ORTEGA Y CAÑAMERO.

NOTA. Los enfermos asistidos por los profesores homeópatas, comprendidos entre los de consultas especiales, han sido 74.

OTRA. Además de los que aparecen comprendidos en la casilla de consultas generales, se han asistido á la vez 800 procedentes de meses anteriores.

## VARIEDADES.

### IMPORTANCIA DE LA QUÍMICA EN LA HIDROLOGÍA MÉDICA.

Tenemos á la vista el discurso que sobre este importante asunto ha pronunciado M. Durand-Fardel, al inaugurar este año sus sesiones la Sociedad hidrológica de París, que dignamente preside; y no puede desconocerse que se sienta en él muy acertada y provechosa doctrina.

En la imposibilidad de trasladarle á nuestras columnas íntegro, le extractamos en parte, y copiamos los principales párrafos:

Empieza recordando que si la preocupación dominante al constituirse la Sociedad era la *química analítica*, en el día lo es la *clínica*; advierte que el monumento de la época anterior á la expresada Sociedad es el *Anuario de las aguas minerales de Francia*, como el de la época presente, es los *ANALES* de la Sociedad misma,

y no se olvida de decir que no basta comprobar los hechos y su sucesión, sino que es principalmente su interpretación lo que interesa.

Reconociendo más adelante toda la importancia que debe concederse á las investigaciones químicas, tiene por igualmente importante asignar á la química analítica el verdadero carácter que la corresponde en hidrología médica, ó para ser más exacto, en la aplicación médica de las aguas minerales.

Y sigue diciendo:

«Es cierto, señores, que á su constitución química pedireis la primera noción de un agua mineral recién descubierta; pero será tan solo para aproximarla á las aguas de composición análoga; porque sinouviéseis más guía que el conocimiento de las sustancias que la componen, podríais veros muy embarazados.

»Ved, en efecto, lo que de las nociones puramente analíticas podríais deducir, tomando las diferentes clases de aguas minerales en el orden que se hallan colocadas en la mayor parte de los tratados, orden cuya



significación terapéutica no ha sido bastante ad-vertida.

»Es la primera clase la de las sulfuradas. Aquí veis dominar las aplicaciones del azufre y de sus compuestos. La medicación que representan es una medicación precisamente sulfurosa: no hay dificultad alguna.

»En la clase segunda, aguas cloruradas, es la relación menos sencilla. El cloruro de sodio dista ya más de las aplicaciones propias de las aguas cloruradas sódicas; pero es porque existe aquí un segundo principio; iodo ó bromo, que tiene tanta parte en la medicación, pudiendo todavía definirse esta por el cloruro de sodio, iodo y bromo.

»Pero la cosa empieza á cambiar cuando llegamos á la tercera clase, las bicarbonatadas. Hay sin duda algunas aplicaciones que estrechamente se refieren al bicarbonato de sosa; pero ¡cuán diferentes son! Y si tantas cosas ineptas se profesan aun diariamente respecto á las aguas de Vichy, es sobre todo por el empeño de identificar estas últimas con el bicarbonato de sosa. Porque podeis suplir con el azufre la mayor parte de las indicaciones de las aguas sulfuradas, con el cloruro de sodio, el bromo y el iodo las de las cloruradas; pero os hallaríais muy apurados, si notuviéseis á mano mas que el bicarbonato de sosa, para hacer el mayor número de aplicaciones de las aguas de Vichy.

»Viene en seguida la cuarta clase, las aguas sulfatadas, y aquí la confusión es completa. ¿Qué hacen los sulfatos en ellas? ¿Qué hace, por ejemplo, el sulfato de cal en el agua de Contrexéville? Mucho indudablemente, por cuanto sin los sulfatos no existirían estas aguas; pero separadlos de ellas y ¿de qué os servirán entonces?

»Ahora bien: ¿quién podrá decir lo que, al lado de los sulfuros, ó del cloruro sódico y el bromo y el iodo, comunica á las aguas sulfuradas y á las cloruradas su maravillosa superioridad sobre estos medicamentos sacados de ellas mismas? ¿Quién dirá á qué cosa debe Vichy todas sus indicaciones extrañas al bicarbonato de sosa? ¿Quién explicará de dónde vienen á las aguas sulfatadas unas propiedades tan ajenas de los sulfatos mismos? ¿Nos enseñará esto la química analítica? ¿Nos informará la química analítica, fuera de algunos resultados que nos ofrecen la sulfuración especial de Baréges y la desulfuración de ciertos manantiales, como tienen las numerosas fuentes de los Pirineos aplicaciones tan comunes y diversas, y porque los manantiales de Vichy difieren y se parecen tanto entre sí?

»Y solo me refiero á las llamadas fuertes, esto es, á las muy mineralizadas; que si examinamos las aguas débiles de las diferentes clases y las de composición indeterminada, de quienes es justo formar clase aparte, ¿á qué resultados nos conduciría la química analítica?

»Nada he dicho de las aguas ferruginosas, cuyas aplicaciones se hallan tan claramente determinadas por su carácter químico; pero es porque no son más que unos compuestos mestizos, que se refieren á una de las otras clases, la mayor parte á las bicarbonatadas, y por otra parte las menos caracterizadas, sino como medicamento, al menos como medicamento termal.

»Pero todo lo que en vano pediríamos á la química analítica es la obra de la clínica. Esta ha precedido á la química siempre, y progresado sin ella. ¿Qué es lo que la terapéutica debe al mayor descubrimiento de los últimos tiempos en química hidrologica, la presencia del arsénico en las aguas minerales? Nada mas que algunas explicaciones que ninguno de vosotros se encar-

garia de certificar. La Bourboule tenia largo tiempo hacia un *manantial de las fiebres* cuando han sido comprobadas sus cualidades arsenicales.

»Si he dicho, pues, poco hace, que la clínica es el carácter dominante de la hidrología médica actual, no es porque en tiempo alguno haya dejado de constituir la preocupación de los buenos entendimientos y de los grandes observadores; sino porque ha puesto término á la subordinación en que la observación médica se hallaba respecto á la química analítica, á los peligrosos sueños de la medicina química y á las falaces imitaciones de las aguas minerales, así como la química severa de nuestra edad habia arrojado á las ninfas y á los génios.

»A vosotros os corresponde el honor, al propio tiempo que ensanchais el dominio de la química analítica, de haberla sabido trazar un límite infranqueable, y tambien de haber abierto un vasto terreno donde van á terminar, oponerse, compararse y confundirse todas esas clínicas aisladas y envidiosas, ignorantes las unas de las otras, ya oscurecidas por una timidez excesiva, ya exaltadas por una exagerada complacencia...

Terminó recomendando el estudio del origen de las aguas minerales, el de los aparatos y demás medios de aplicación de las termas, y el de la climatología y los recursos propios de la higiene; de la cual dice, en nuestro sentir con mucha razón, que no debiera ser la terapéutica más que un accesorio.

#### PRESUNTA NATURALEZA DE LAS FIEBRES INTERMITENTES.

Mientras M. Collin atribuye como tenemos dicho, á influencias telúricas la producción de las fiebres intermitentes, ha vuelto el catedrático de Cleveland (Ohio) Salisbury á insistir en que tales enfermedades, y aun las remitentes, son producidas por un agente criptogámico, que es la causa específica de tales dolencias.

Ha reproducido y dado mucha extensión á sus investigaciones, y asegura no haber visto en parte alguna un caso de intermitente donde no se hallen sus vegetales parásitos, á los cuales da el nombre genérico de *gemiasma*. Tienen estas plantas el aspecto de unas células, consistiendo cada una en una pared exterior delgada que encierra una célula interior llena de pequeños esporos, ya simples, ya agregados, los cuales se multiplican por segmentación en la cara interna de una membrana madre.

La multitud de esporos que de estas plantas se desprenden, sobre todo en el momento de su desecación, y caen al suelo, constituyen el verdadero veneno malarial. Este se eleva por la noche en las exhalaciones terrestres, para caer al suelo al amanecer. Así lo cuenta el Sr. Salisbury, y añade que ha podido recogerle muchas veces en cristales dispuestos al efecto en los terrenos palustres.

Otros tipos hay además, segun él, como los *protuberans* y los *lametæ* que se refieren á los precedentes, por cuanto presentan esporos análogos y capaces de producir los propios efectos.

Estos cuerpos, que se inhalan al pasar á una region donde tal vegetación florece, son eliminados de la economía por las vías naturales, principalmente por los sudores con que las accesiones de las fiebres intermitentes terminan, y además por las vías mucosas; pero las orinas son seguramente al principal emuntorio de





esta vejetación febril, hallándose en este líquido espesos más ó menos trasformados de los vegetales parásitos.

Al penetrar en la economía tales corpúsculos, entran en conflicto primeramente con las células epiteliales; y, como las células epiteliales de las glándulas, sobre todo las del bazo y el hígado, desempeñan el papel más importante en la organización de los productos destinados a la nutrición de los otros tejidos, síguese que son estas glándulas las primeras que sienten vivamente los efectos de las *palmella* tóxicas. Cuando los tejidos han sufrido hasta cierto grado la intoxicación, se efectúa una reacción; un esfuerzo eliminatorio que tiende a purgar la economía de estos productos septicos; cuyo esfuerzo constituye el acceso que llamamos la enfermedad.

De todo se deduce el tratamiento: diuréticos, diaforéticos, expectorantes y alterantes. La quinina no es en rigor un agente específico y curativo: detiene simplemente el desarrollo criptogámico, y dá a la economía la fuerza necesaria para resistir los paroxismos febriles hasta que se efectúa por completo la eliminación espontánea del agente tóxico.

Naturalmente había el inventor de esta, que seguiremos llamando hipótesis, de procurar la preservación. En efecto, lo hace aconsejando el cultivo de los terrenos pantanosos, el desagüe por medio del drainage, y lo que es más curioso y nuevo, espolvoreando el suelo en los parajes sospechosos (para destruir ó impedir la vejetación criptogámica) con cal viva, cenizas de madera ó con paja.

Pocas cosas nos hacen tanta gracia como ver el desembarazo con que suelen algunos médicos, que llamaremos de *imaginación patológica* y de *poesía terapéutica*, explicarse una enfermedad en todas sus partes y desde los pies a la cabeza, sacándola de sus cerebros hecha y derecha, sin que le falte ni aun la parte más pequeña. Así entendemos que el Sr. Salisbury ha dado una explicación completa de la patogenia, proceso morboso curación y preservación de las fiebres intermitente. Al menos de esta suerte aun cuando por lo comun se extravíe la ciencia haciéndola correr peligrosas aventuras se luce cierto género de ingenio, se queda el médico satisfecho y tranquilo con sus explicaciones, y los otros pasan el tiempo y se recrean admirando aquellas curiosas explicaciones.

En varias ocasiones hemos dado á conocer las singulares explicaciones de este médico; pero no está de más ampliarlas á medida que se amplian y desarrollan.

## CRONICA.

Estado Sanitario de Madrid.—Principió el corriente año con un temporal frío, chubascoso, revuelto y lluvioso, alternando los vientos del primer cuadrante con los del cuarto. El termómetro estuvo uno bajo 0 hasta 10° sobre el grado de la congelación; el barómetro en la variable y poco más ó menos á la misma altura que en la anterior semana.

Como no ha habido variaciones sensibles en el estado atmosférico, las enfermedades que siguen reinando son las mismas que á últimos de Diciembre: únicamente se ha aumentado algo el número de calenturas catarrales y gastricas, de las cuales se hacen algunas tifoideas; hay muchos dolores nerviosos y reumáticos, erisipelas y anginas. No escasean los casos de congestiones cere-

brales, hepáticas y pulmonales, soliendo anunciar las primeras con cefalalgias y vértigos más ó menos constantes y duraderos; las segundas con flatuosidades, borborigmos, dolores en los hombros y nuca, y bastante estreñimiento, y las terceras con toses más ó menos pertinaces, cansancio, dificultad en la respiración y varios otros fenómenos.

La mortandad ha sido en mayor número que en la anterior semana, aunque sin salir de los límites acostumbrados.

Alumnos internos.—Ha llamado la atención á uno de nuestros suscritores, que en la Facultad de medicina de Madrid acaban de proveerse muchas plazas de alumnos internos, y en la carta que nos ha dirigido sobre el asunto hace la pregunta siguiente: «¿Para qué pueden servir estos alumnos no habiendo clínicas?»—Ciertamente que mal podrán desempeñar, faltando esta, las funciones que desempeñaban en otro tiempo; pero no puede menos de aplaudirse, que otorgando esas plazas, equivalentes á las becas de las antiguas universidades y los seminarios—se facilite seguir la carrera médica á unos cuantos alumnos estudiosos, cuyas familias carecen de medios para darsela. Será necesario, cuando mucho, modificar algo el nombre que se les da, llamándoles *alumnos pensionados*.

Percance ocurrido á un médico.—Yendo de viaje el doctor Constantino James por un ferro-carril, le acompañaba en el mismo coche un joven, que en ocasión oportuna se echó sobre él y le dio muerte á golpes con un bastón de plomo. Este joven asesino, que tiene 17 años y se llama Boulanger, ha sido preso por fin en Marsella.

Mortandad en Madrid.—Algo tiene de triste el cuadro estadístico de la mortandad de esta villa en el quinquenio de 1864 al 68. En el primero de estos años fueron bautizados 11,866, y murieron 12,393. En 1865 se bautizaron 12,397 y fallecieron 14,646. En 1866 hubo 11,991 bautizados y 12,489 muertos. En 1867 se contaron 12,796 de los primeros y 12,509 de los segundos; y en 1868, 11,994 bautizados y 13,611 muertos. Total 61,034 altas en la población y 65,748 bajas. Solamente el año 1867 ha sido un tanto favorable: en los demás la desproporción adversa es altamente significativa. A la verdad debe tenerse en cuenta que en 1865 reinó en Madrid el cólera, y el año anterior, así como el actual, se han distinguido por las víctimas que ha causado en ellos la epidemia tifoidea. De todas suertes, mucho dicen las cifras citadas contra la salubridad de la población en que vivimos. En el presente año han muerto durante el primer trimestre 3,642 personas, en el segundo 3,870 y en el tercero 3,859, de modo que la mortandad amenaza ser igual, ó mayor, á la de 1865.

¡Qué desdicha!—Hemos leído en un periódico político, que á estas fechas se habrá cerrado ya el grande hospital de Santiago, construido y dotado con largueza por los reyes católicos. Ni las diputaciones le proporcionan recursos, ni el gobierno paga los intereses del papel mojado que se le dió en cambio de sus magníficas fincas.

Estamos conformes.—En un artículo-prospecto de *El Genio Médico quirúrgico*, ha formulado en los términos siguientes el pensamiento que trata de realizar el año próximo, pensamiento que nos parece admirable.... «Preciso es que pensemos en la verdadera unidad de la ciencia, (¿quién no tendrá muchos años hace bien sentada su opinión sobre este punto?), en que desaparezcan por completo el *santonismo* y el *magister dixit*, (no conocemos muchos santones hoy día, ni cabea tiempos más opuestos á la autoridad magistral, que sea una verdad el libre examen (¿pues, quien tiene encadenado ningún cerebro, como no sea su innata dureza, algún foco hemorrágico, un derrame seroso que le comprima ó cosa parecida?), que sea también una verdad y no una perjudicialísima y trascendental mentira, la *libertad de enseñanza*, etc.»—Se han hecho médicos todos los cirujanos; cualquiera alcanza el título, con muy escaso trabajo, en un par de años; puede enseñar todo el que guste; los practicantes salen á bandadas, provistos de su correspondiente panza de burro... ¡Y todavía se pide por los médicos que no sea una mentira la *libertad de enseñanza*! Pues acabemos de una vez, y declárese la profesión libre enseñe todo el que quiera, aprenda el que le dé gana, y



mate todo el que desee prestar ese servicio á la humanidad. ¿Habrá bastante libertad con esta?

**Cátedra de antropología.**—Se acaba de crear una en Florencia, que desempeñará el Sr. Mantegazza, catedrático de fisiología que era en la universidad de Pavia.

**Defuncion.**—Escriben de Turin que ha fallecido el catedrático Cautú, senador y médico del rey y de la familia real.

**Nombramiento.**—Por decreto del ministro de agricultura y comercio, acaban de nombrarse los individuos que han de componer en París el Comité consultivo de higiene pública. Entre ellos figuran los siguientes, que pertenecen á las clases médicas: MM. Tardieu; Bussy director de la escuela superior de farmacia; Wurtz decano de la Facultad de medicina, y L'heritier, doctor en medicina.—Es además miembro honorario del comité M. DuBois (d'Amiens). Le preside M. Tardieu y es Secretario con voz deliberativa M. Amadeo Latour.

**Nueva e importante producción.**—Nuestro estimable é ilustrado profesor D. Francisco Sastre y Domínguez, acaba de publicar un opúsculo, que examinaremos á su tiempo, con el título *«Estudios especiales sobre las causas y la curación de la tisis pulmonal.»*

**Recepcion.**—El ministro del interior de Bélgica, recibió hace poco á los delegados de la Federación médica, de la Asociación farmacéutica y de la Federación veterinaria.—Los farmacéuticos de allí no son por lo visto tan amantes de la *libertad en todos los terrenos* como los de aquí,—acaso porque ya les tiene empachados;—así es que pidieron al ministro estas dos cosas: que se impida la entrada de los medicamentos extranjeros, y que se rebaje á sus justas proporciones la tolerancia concedida á los médicos de expendir medicamentos en ciertas localidades donde no haya farmacéutico. La Federación médica se halla conforme con estas justísimas pretensiones. ¿Ven Vds. como todos los extremos son viciosos, y cómo no trae bien á nadie una libertad excesiva y desordenada?

**La verdad humana.**—En la Academia de Ciencias de París acaba de acreditarse lo muy limitados que son siempre los conocimientos humanos, y cómo no hay razón para la soberbia desapoderada que suele dominarnos. Con motivo de un informe leído por Mr. Bertrand, muy sabio geómetra, en se que ponian en duda y aun se echaban por tierra los principios de la geometría, se suscitó una discusión entre el y Mr. Lionville. Encontrándose Mr. Bouillaud con una ocasión tan oportuna, exclamó: «¿Qué es esto? ¿se ponen en duda los teoremas de la geometría, cuando he tenido yo siempre que quería demostrar una verdad, la costumbre de decir: es claro; es evidente, es lógico como la geometría; y ahora oigo que la geometría no es lógica, ni aun siquiera forma una parte de ella!»

**Un discurso notable.**—Los periódicos médicos hacen grandes encomios de un discurso pronunciado por Mr. Chauffard, en la Academia imperial de medicina, sobre el tan debatido asunto de la mortalidad de los niños; cuyo discurso, por tener más de social y político que de médico, no se han atrevido á publicar aun los periódicos de la ciencia. Según tan ilustrado académico, siendo las costumbres una expresión de la legislación del país, es de necesidad ordenar esta como conviene para rectificar aquellas. Y dependiendo principalmente la mortalidad de los recién nacidos de su debilidad nativa, por un efecto de la mala maternidad y de la no mas aventajada paternidad, propone los medios que estima oportunos para atajar el mal en su mismo origen.

**Al hombre por la palabra.**—El rector de la Universidad libre de Murcia ha dirigido una circular á los rectores de las otras Universidades, anunciandoles cómo el señor ministro de Fomento habia manifestado solemnemente y más de una vez,—al inaugurarse aquella,—que desaparecería en breve el decreto en que se estableció que los diplomas de las universidades libres no tendrán efectos oficiales.—Sin duda teme el celoso rector, que el ministro se olvide de lo prometido ó se llame andana; pero creemos que peca en esto de receloso en extremo. Diplomas se han de dar *para todo*, no digamos en la

flamante Universidad murciana, sino hasta en Getafe, Vallecas y Mozoncillo... Y no es esto solo: progresando, progresando, y repartiéndolos hasta por los cafés y las calles, se caera, por fin, en la cuenta de que para nada son necesarios. ¿Nos hemos de parar á la mitad del camino? ¿Entonces nos calificarían de estacionarios!

**La guerra en Cuba.**—El parque central de Sanidad militar de Madrid ha mandado á la isla de Cuba, durante el año actual, los objetos siguientes:

Treinta y nueve botiquines de cirugía, completamente surtidos de medicamentos, bastes y arreos de carga.

Cuatro repuestos de cirugía con sus accesorios.

Veinticuatro mochilas-botiquines.

Ciento ochenta y dos bolsas de socorro.

Ochenta arrobas de hilas formes é informes.

Sesenta libras de hilo inglesa ó tejida (Leud).

Cuatro mil compresas regulares del número 1 y 2.

Siete mil bolsitas de curación personal.

Mil vendas de diversos tamaños.

Doce cajas completas de amputación.

Un botiquin de farmacia.

Un repuesto de farmacia.

Dos repuestos de utensilio.

Ciento sesenta y cuatro camillas españolas de campaña.

Trece pares de artolas con bastes y arreos.

Diez silas-mochilas.

Diez y nueve tiendas.

El total de objetos en, viados á Cuba supone un coste de 41.735 escudos 905 milésimas, y puedan dar un resultado de 88.294 curaciones.

**Condecoraciones merecidas.**—Los doctores en farmacia, señores Camps y Camps, decano de la Facultad de la Universidad de Madrid, y Ríoz, digno catedrático de análisis química, han sido condecorados con la gran cruz de Isabel la Católica. También han sido significados al ministerio de Estado por el de Fomento para la misma condecoración, los Sres. Masarnau y Lallana, ambos muy acreedores á esa distinción, no solamente por haber consagrado su vida á la enseñanza y por su notorio mérito, sino por los muchos años que han sido, el primero Consejero de Instrucción pública y el segundo de sanidad.

**Nuev periódico.**—Se ha repartido con profusión el primer número del «ECO DE LAS CIENCIAS. Enciclopedia científica y popular de Medicina, cirugía, Farmacia, y ciencias accesorias» que saldrá á luz todos los domingos abrazando las materias que el título indica, y útil no solamente al médico, al farmacéutico, al químico, al físico y al naturalista, sino á toda persona aficionada al estudio de las ciencias y á los fenómenos de la naturaleza. Deseamos al nuevo colega vida muy larga y prospera, y le saludamos cortes y fraternalmente.

**Nuevos preparativos.**—Con este título mismo dice lo siguiente nuestro apreciable colega el *Restaurador farmacéutico*:

«Estamos en el caso de insistir en la reunión de la Asamblea médico farmacéutica, disponiendo lo necesario para que se realice en la primavera próxima, tiempo mas oportuno, si las circunstancias políticas no lo interrumpen, y al efecto tenemos noticias de que la comisión organizadora piensa interesar al Gobierno en la realización de aquel proyecto, sometiendo al juicio de los profesores la manera de atender al servicio de beneficencia en todos sus ramos, porque de él depende la subsistencia de las plazas de titulares en cualquier sentido que se tomen; ya sea para establecimientos de hospitalidad, ó ya para el auxilio domiciliario, á la vez que desempeñen los mismos facultativos los servicios sanitarios que requiere la higiene pública. Seguiremos á la mira de este pensamiento recomendando á los profesores que no estén desprevenidos y se organicen debidamente»

**Recomendacion muy justa.**—Entre los anuncios que lleva este número hallara el lector el de la Academia de Ciencias naturales que vá á inaugurar nuestro amigo D. Manuel Telesforo Monje, persona de muy notoria competencia, que ha consagrado su vida á la enseñanza. La simple lectura del anuncio es su mejor recomendación,



**Instrucción pública**—A tal punto de desconcierto ha llegado todo lo relativo á instrucción pública en España, que no habrá, de seguro, un ramo de la administración tan necesitado como este de periódicos especiales destinados á preparar un porvenir más venturoso. Por eso merece nuestro más sincero aplauso el celo con que procura la mejora de ese embrollado ramo el señor don Emilio Ruiz Salazar, director y principal redactor de *El Magisterio Español*.—En el año que lleva de su segunda época, le hemos visto afanarse siempre para conseguir el buen orden y la perfección posible en todas las esferas de la Instrucción pública, velando lo propio, por los intereses de los profesores dedicados á la primera enseñanza y á la propagación ó extensión de esta, que por las útiles reformas, la respetuosa seguridad y el decoro del alto profesorado.—Ahora cuenta con más elementos que hasta el presente, y según el nuevo prospecto que acaba de publicarse, ofrecerá en adelante este utilísimo periódico mayor interés que hasta aquí.—Como en él no se descuida lo relativo á la enseñanza médica, respecto á la cual ha mostrado opiniones bastante conformes con las nuestras, le recomendamos muy gustosos á la clase, no solo para que se suscriban los que gusten, sino para que procuren difundirle.

## VACANTES.

—Se halla vacante el partido de cirujano del pueblo de Garcinarro, provincia de Cuenca, dotación 200 fanegas de trigo y 500 rs. por la asistencia de los pobres.

Las solicitudes al presidente del Ayuntamiento, en el término de un mes, contado desde la inserción en *El Siglo Médico*.

—Por fallecimiento del que la desempeñaba, se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de la villa de Pradoluengo, provincia de Burgos; la dotación 13.000 rs. anuales, satisfechos por mensualidades a su vencimiento en esta forma: 4.000 rs. del presupuesto municipal por la asistencia a familias pobres, y los 9.000 rs. restantes por varios particulares.

Las solicitudes al señor Alcalde popular de dicha villa en el término de 20 días, a contar desde la inserción de este anuncio, advirtiendo que el servicio de dicha plaza se concreta a la asistencia médica, puesto que existe un cirujano y un ministrante para las enfermedades propias de cirugía.

Pradoluengo 29 de Diciembre de 1869.—El Alcalde presidente, Anselmo Joaldó. (231)

—No habiéndose presentado aspirantes a la plaza de médico-cirujano titular de Losar de la Vera, el ayuntamiento y un número considerable de contribuyentes de la misma, han acordado en el día de hoy crear una plaza de médico-cirujano, dotada con 400 escudos, pagados por trimestres de fondos municipales, por la asistencia de 50 á 100 familias pobres que designara el ayuntamiento. Siendo además de cuenta del agraciado la cirugía menor y los reconocimientos de quintos. Sin opción a percibir por los indicados servicios cantidad alguna de dichos fondos, pudiendo contar este con las iguales del resto del vecindario, ascendiente a más de 360 vecinos. Los aspirantes dirijan sus solicitudes debidamente documentadas al presidente de este Ayuntamiento en el término de 30 días contados desde el día en que tenga lugar la inserción de este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia de Cáceres.

Losar de la Vera, 29 de Diciembre de 1869.—El Alcalde, José Anton. (232)

—La de médico-cirujano de Pezuela de las Torres, partido judicial de Alcalá de Henares, del que dista tres leguas; perteneciente a la provincia de Madrid de donde dista ocho leguas: su población consiste en 208 vecinos, es partido de tercera clase, y por lo tanto esta dotada con 300 escudos, pagados por trimestres vencidos de fondos Municipales; tiene buenas y abundantes aguas y es bastante sano. Los aspirantes a dicha titular dirijan las solicitudes competentemente documentadas, al señor alcalde de la localidad dentro de 30 días, contados desde la fecha; advirtiendo que una sociedad de 96 vecinos de esta villa, se han ofrecido a pagar por trimestres vencidos al profesor la cantidad de 470 escudos por la asistencia facultativa de ellos y sus familias, dejando al solicitante la facultad de los ajustes particulares con los 40 vecinos no pobres restantes, el derecho de apelaciones y demás que se estipularan al otorgamiento del contrato.—Pezuela de las Torres y Diciembre 31 de 1869.—El alcalde presidente, Felipe Banchiller. (333)

—La de médico-cirujano de Galapagar, provincia de Madrid; su dotación 555 escudos 600 milésimas, por la asistencia

de los pobres, y 350 que podrá sacar de las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 22 del corriente.

—La de médico-cirujano de Casas de D. Gomez, provincia de Cáceres; su dotación 200 escudos por la asistencia gratuita de 16 familias pobres y las iguales con los vecinos no pobres. Las solicitudes hasta el 29 del corriente.

—La de médico-cirujano de Jarilla, provincia de Cáceres, su dotación y demás condiciones del contrato se halla inserto en el *Boletín Oficial* de la provincia de el día 30 de Octubre último.

## ANUNCIOS.

### ACADEMIA DE CIENCIAS NATURALES.

D. Manuel Telesforo Monge, licenciado en la Facultad de farmacia, tégente en química general, orgánica e inorgánica por la Universidad Central de la nación, antiguo ayudante y vice-profesor del Conservatorio de artes, y catedrático de número y propietario con la categoría de ascenso, que ha sido del Seminario de Vergara, Escuela elemental y superior de ingenieros industriales de Valencia, socio de número del ilustre Colegio de farmacéuticos de esta corte y de otras varias corporaciones literarias, etc., etc.

Dará principio en la referida Academia en el día 15 del próximo mes de Enero a unas lecciones de los cursos particulares siguientes:

Química general.—Ídem de aplicación a los diversos conocimientos humanos.—Ídem analítica.—Historia natural.—Aplicaciones de la misma al conocimiento de las materias primas de fabricación y de comercio.—Historia natural y química aplicadas a la toxicología, formando un curso razonado de la misma ciencia.

Los que gusten suscribirse pasarán a enterarse de las horas, condiciones y demás, a dicha Academia, calle de Píñon-rostro, núm. 4, duplicado, cuarto segundo de la derecha, desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde, excepto los días feriados.

### ESTUDIOS ESPECIALES

sobre las causas y la curación de la tisis pulmonal;

por D. Francisco Bastre y Domínguez.

Se vende a 10 rs., en las librerías de San Martín, Puerta del Sol, núm. 6, y Bailly-Baillière, plaza de Topete, antes de Santa Ana, núm. 5, y en casa del autor, calle de Segovia, 10 segundo.

En provincias a 12 rs.

(P. P.)

### AGUAS MINERALES NATURALES, ESPAÑOLAS Y EXTRANJERAS,

calle Mayor núm. 50.—Farmacia de D. José María Moreno, representante único en Madrid, a los establecimientos de Vichy y Panticosa.

**Aguas españolas.** Alceda, Alhama de Aragón, Alhama de Murcia, Alzola, Añena, Añena, Arce, Bussot, Cervera del río Alhama, Cestona, Cusiada, Escoriaza, Fitero el viejo, Fitero el nuevo, Fontana, Fuente de las lombrias, Fuente santa de Gayangos, Fuente de la Salud (Zaragoza), Granales, Hervideros de Ruensana, La Herradura, Ibero, Langarón, Loenes, Marmolejo, Molat, Montoliu del río Jalon, Moranciel, Navalpino, Olivenza, Ontaneda, Panticosa, Paracuellos Jiloca, Puertollano, Peralta, Puda de Francolí, Puda de Monserrat, Quinto, Riva los baños, Salueta de Novelda, San Ilario, Santa Agueda, Santa Filomena de Gomilaz, Segura de Aragón, Sobron, Solan de Cabras, Sosas y Candelinas, Trino, Vacia Madrid, Villanueva de Sotomayor, Zalain.

**Aguas extranjeras.** Aguas buenas, Agua concentrada de mar para baños, Baresges, Birmenstorf, Borlucens (vergeze), Bussang, Carisad, Carterets, Chateaudun, Conillat anastasia, Conillat use, Couzan, D'Anguieu, D'Avian, Friedruchshain, Fontaine, Kissingen, Labassiere, La Bourboule, Mont-Dore, Nablus, Orezza, Plombières, Rouges, Rulles, Saint Ganner, Saint-Sauveur, Schuvalheim, Seantz, Seitz, Seitzwald, Spa, Vals, Vichy. Todos los productos de Vichy. Pastillas de Orezza. An de gluten.

IMPRENTA DE P. G. Y ORGA.—BIOMBO, 4; MADRID: 1870.